

NO IMPORTA RICARDO QUE LE DES <u>AL CONTRARIO</u> QUE PRONTO HA DE LLOVERNOS EL MANA DEL ERARIO.

MACHUCA FERNANDISTAS PERO DALE LIGERO, QUE SINO ENTRANCON GUS-TO LES ROMPERÉ EL TRASERO. Año II. San José, C. R., Enero 23 de 1909. Núm. 5

EL QUIJOTE

SEMANARIO DE HUMOR

EDITOR PROPIETARIO. Antolin S. Chinchilla

Luis A. Montes de Oca

Suscripción en provincias . . . 6 0-50 Número suelto 0-10

Entusiasmos de "El Quijote"

La desenfrenada ambición de unos cuantos que predicando altruismo van en persecusión del Presupuesto, ha logrado despertar el ánimo del pueblo costarricense. Ya se palpan los resultados de esas poco nobles tendencias, de quienes acuden al obrero para que éste con todas las grandezas de su alma, y todos los esfuerzos de sus músculos, les proporcione el bienestar que han convertido en patrimonio suyo los que nacieron en cuna dorada y crecieron arruyados por la fortuna, aunque lleven en las venas, en vez de sangre, lodo, yen el pecho en vez de corazón, un pedazo de mármol frío como las nieves del polo y hediondo como la putrefacción de los

Esos resultados que ya se palpan, consisten en una sublime indiferencia por parte de los artesanos para escuchar las arengas de la prensa biliosa, los desahogos de escritores que llevan la frente marcada con el estigma de la ingratitud y en general, de individuos que si hoy palmotean las espaldas del hijo del pueblo es por odioso cálculo nunca por generosidad.

Para apreciar á un artesano, para comprender aunque fuera rudimentariamente lo que significa una mano cayosa, se requiere haber vivido siquiera un momento la vida de la lucha y de la faena continua, de la tarea ruda que tienen que establecer los que no tuvieron la suerte de ser besados á su nacimiento por la fortuna, que bien traducida, significa soberbia y altanería; odio para el de abajo, y despecho

para el de más arriba.

Bien están los artesanos en su lucha gloriosa sobre los yunques, cuando no sobre los bancos, bajo la techumbre galvánica de los talleres, elevando un himno que acompaña la rítmica cadencia del martillo, al Todo Poderoso, al gran Creador, que todo lo puede y que da vigor al infortunado para que cada día se sienta con más bríos para la lucha y más fe en el triunfo de los hasta hoy desheredados. Y decimos que están bien, porque así, amasando con su sudor el pan de su prole puede con orgullo legítimo despreciar á los que han procurado contra todo sentimiento noble, contra toda idea republicana, y contra todo respeto á su infortunada condición de eternos gladiadores, turbarlos en sus faenas para lanzarlos en el torbellino de las pasiones políticas donde se incuban todas sus ambiciones y todas sus ansias de venganza y de ruindad.

Sí, bien están los artesanos despreciando à los que reciprocamente se llaman aristócratas, y se lamen la frente que ellos creen luminosa, y se hacen reverencias cual si fuesen monos adiestrados en una buardilla de saltimbanquis. Así están bien, despreciando á quienes procuran enamorar con el lirismo de algunos discursos disparatdaos; pero, á quienes Costa Rica no agradece ni la colocación de una piedra sobre otra piedra, ni el engendro de una idea sana, ni de un principio

Y así continuarán los convencidos, los que dejaron ya de ser bueyes, los que no admiran al tipo afeminado de criterio ambiguo y de sinceridad escasa; así continuarán, despreciando á quienes no saben apreciarse; porque no hay duda, quien no se respeta á sí mismo, es capaz de todos los irrespetos y de todas las mezquindades.

Así continuarán, decimos, hasta que llegue el momento en que sea necesario dejar la entonación del himno bajo la techumbre galvánica de los talleres, para ir. presurosos, á depositar el voto en el seno de las urnas electorales.

Pero antes de eso, haremos que pasen uno por uno y por la criba del análisis, cada una de esas figuras deformes que hoy alardean de grandes sin fijarse que su estatura moral apenas si llega al tobillo

de un artesano.

De Escasú

DIAGNÓSTICO

A Maximillo, el sin tacha lo embobaron según veo, con canilla de culleo y polvos de cucaracha. Casi el pobre se emborracha oliendo aquella cartera que él tanto pretendiera y consiguiendo la cual. al Solio Presidencial se llega por donde quiera.

EL DR. DE «EN MEDIO»

Cartas amorosas

DE RICARDO A MAXIMA

Negrita de mi corazón:

Tomo la pluma en las manos, aun cuando me parece que escribo con los pies, pues estoy que no sé lo que me pasa dende que te vide la otra tarde. Eres tan corronga y tan pispireta, y tienes un modo de mirar con tus ojillos de cielo que (ay! si no me correspondes, soy capáz de caerme muerto de un ataque al corazón. Ese andar garboso, ese talle, esas manecitas, esos dientes, las orejas, la nariz, el pelo... ¡qué será de mí si ya tenés otro jalón! No. Cosa más bonita y más hecha, yo no he visto en toda mi vida. Te lo juro.

También te escribo, negrita mía, porque tata me aconseja que me case con vos. Yo bien sé que no eres de mi clase y que tirás más para el campo que para la ciudad, que tienes un tufillo como de cocina pobre; pero me dicen que eres muy trabajadora, muy hacendosa y muy mujer de tu casa, y como yo no quiero muchachas de buena sociedad, me parece que tú eres un gran partido para mí. Si me aceptás yo dejo entonces una maldita distraición que me tiene atontado hace un tiempo. No me escribás á casa porque pueden coger la carta, y me dan mi buena pela. Mandáme la carta con Pedro, el que vende la leche de tu casa, y yo le doy á él un cinco de quesadillas para que no diga nada.

Adiós, pedazo de mi vida. Recibe un beso de tu seguro y atento servidor,

RICARDO

MÁXIMA Á RICARDO

Cholito:

Pedro me trajo tu carta. ¡Qué indino sós! A quién otro podía querer tanto como á vos? Lo del andar garboso, me hace gracia, porque yo tenía un tío mío que decía: «Muchacha, levantá ese cuerpo que parecés un garabato.» Dicen que tengo unas manos buenas para hacer adobes, y unas orejas algo más largas que cortas, y un pelo propio para hacer sondaleza. Yo estoy en creer todo esto, y en que de taile no ando tan bien ahora. Es verdad que no se porqué motivos querés ser mi novio; como no sea por la herencia! Y de esto te digo que ya casi nadita tengo; desde que anduve en jaleos con un tal Tobías, se me á ido mermando, como si me hubiesen echado maldición. No te hagás ilusiones. Además, Ricardo, dicen que te hicieron protestante y que tienes unas entrañas de diablo. Yo me confieso todas las tardes y no quiero que me quités mis costumbres. Dios lo guarde! Cholito encantador, pasá esta tarde por casa siquiera pa verte de lejos por el

ojo de la cerradura. Cuando te veo me coje una indisposición y me quedo tunilata.

Te mando un pedacito de uña del dedo gordo para que te acuerdes de mí.

Tu servidora,

MAXIMA

El sueño de un justo

Qué cosas tan espantosas las que se ven en sueños! Item más cuando se acuesta uno despues de haberse acomodado entre pecho y espalda dos tamales, un plato de mondongo, una chuleta, todo acompañado de su correspondiente pan, tres tortillas y tomado en seguida una taza de chocolate para llenar los huecos. que las sustancias sólidas hubieran dejado en la caja del pan! Si á esto agregamos haber leído "El Boletín de la Junta encargada de la construcción de la Parroquia de Cartago, siente uno apenas principia areconsiñiar el sueño, que los mismos demonios se lo alzan en peso; voy á referirles uno horrible que tuve el sábado en la noche:

Me acosté como de costumbre á las I1 y 45 minutos p. m., despues de senado, de resar mis oraciones, de encomendarme al Santo Angel de mi guarda, me metí entre las cobijas y quedeme dormido como un bendito; en seguida no mas principié á sentir que mi cama se movia como si fuera un buque en borrasca y ví que á mi lecho lo rodeaban y se llenaba de figuras las mas raras, las mas extrambóticas: Chanchos con leva, Cucarachas con cara de gente, Micos con corset y en medio de todos esos personajes se apareció el diablo hechando fuego por la boca y por todos los respiraderos: me dió una lanzada cerca del ombligo y me gritó con voz que mas que voz era un bramido: esta es la gran pluma envenenada de "La República", te voy á romper el esternón y las entretelas! resa el credo alreves que es la oración del buen Jimenista ó te vienes con migo á Potrero Cerrado, allí te convertirás en vaca lechera y se te ordeñará mañana y tarde; maldito católico: por lo pronto te vamos á hacer Judío y y después haremos contigo lo que recete la Directiva Central de los 47 y 1/2.

Los chanchos con leva y las cucarachas con cara de gente bailaban una danza macabra y gritaban: Que lo hagan judío! Que lo hagan judío! Entonces el diablo me hechó el rabo al pescuezo para llevarme y... desperté. Tenía la cabeza metida entre la funda de la almohada, mi mujer y mis hijos me estaban dando frotaciones y ya habian llamado al médico. Cuando volví en mi me dijo mi santa mujer: pero hijito que gritos más espantosos dabas!!. Si, la respondi, pero maña-

na nos confesamos todos hasta la

Este documento es propiedad de la Biblioteca Nacional "Miguel Obregón Lizano" del Sistema Nacional de Bibliotecas del Ministerio de Cultura y Juventud, Costa Rica.

cocinera, figurate y no te asustes: me había soñado que era partidario de don Ricardo y que ya olía á azufre!

El Credo del Diputado Palmeta

Creo en Ricardo, todopoderoso, creador del proteccionismo y del Olimpo; creo en mí, su único hijo, de nuestro señor, que fué concebido por obra y gracia del oportunismo; nació de la ambición, padeció bajo el poder de la United Fruit, fué crucificado, muerto y sepultado, descendió á los infiernos: al tercero día de la Convención no resucitó, ni subió al Poder, donde iba á estar á mi diestra todopoderosa, que desde allí iba á venir á juzgar á Iglesias, á don Chico y á don Nicolás: creo en la Convención, la comunión de los Fernandistas, el perdón de los pecados á los civilistas Jimenizados, la resurrección del Olimpo y la vida sabrosona, amen.

DISCURSO

que pronunciará en la Convención el elocuentísimo sastre y orador don Carlitos Carvajal por encargo especial de él mismo.

Dignos señores convencionalistas: Convencidos y desconvencidos como estais todos nosotros, para botar al partido republicano á la inspiración inconsublime de la canasta de basura de don Ricardo, debeis todos nosotros y consigo mismo pensar con acuerpación diestra esta digna y eterna circunstanbalación.

Señores, continuación. No es la oportunidad de vosotros, los que estais presentes en esta convicción sino marchar unidos pero no compactos elocuente y sinceramente con el hombre que hemos de respetar en todo, y cuando obre, unirnos á sus obras.

Señores convictos. Si alguien pretende insincerarnos nosotros no nos dejaremos insinerar y... la inspiración inconsublime nos llevará á la acuerpación de la desconfluctuación de don Ricardo.

He dicho.

LA POLITICA

La política se ha impuesto! De la casa á la iglesia y del palacio á la última agencia de policía, corre un viento cargado de inquietudes políticas. El país se convulsiona de extremo á extremo. A pesar de que nosotros hemos querido retardarla, ella avanza con impulso arrollador y arrastra todos los ánimos á su paso. Espíritus turbulentos, temperamentos linfáticos, almas pasivas, energías anémicas, todo ello va revuelto en la onda avasalladora de la política militante. No se habla de otra cosa que de Rafael y su civilismo mudo, de Ricardo y su indiferen-

cia inconmovible, de Máximo y su convención, de Cleto y sus zorradas; de pueblos y cuarteles, de curas y gamonales, de tránsfugas, de sorprendentes adhesiones, de la mar y sus olas. Hay gentes que almuerzan y comen política; hay familias que pagan á sus deudores con conversaciones políticas; los sacerdotes no hablan en el púlpito de los calabozos eternos, sino de ese partido liberal é intransigente que está haciendo el tonto; las autoridades no castigan á quienes vayan pasaditos de licor, por ejemplo, sino á quienes le sean desafectos en política, y los comerciantes no fían sino á sus correligionarios.

Calamidad de calamidades! Ayer los temporales desastrosos; hoy la desastrosa fiebre de partidarismo. Sobre esta tormenta horrenda, la risa del Tío Samuel, gozándose en las locuras de su presa liliputiense, que vecina al naufragio—dirá él—se distrae haciendo política, mala política.

Obras llegadas últimamente í la Biblioteca de "La Lucha"

«La ley de palo» su defensa, por el Diputado Palmeta, 1 tomo, gratis.

«Seré Ministro si sube Ricardo», por el mismo autor, 1 tomo rústica, ¢ 0-25.

«Diputados con Biberón», por Matita el Jocoso, 1 tomo rústica, ¢ 0-15.

«Ministro 6 Gobernador», por Avelino Pacheco.

«Dolor de Nuque», con prólogo del Dr. Castro, por Fortiz Frutos, 3 tomos con ilustraciones, ¢ 0-50.

«El Jimenismo lo traigo en la sangre», (estudio médico) por Machito Goller, 1 tomo gratis. «Jimenista Moderado», estudio sobre el arte de caer parado, por Dejenarini Leiva, 1 tomo

«Mis ingratitudes con Tío Chico», equilibrismo y logrerismo, historia que parece un cuento, por Mata Valle, 10 tomos á ¢ 0-10.

«Mis postales en el Trito del Pueblo», con prólogo de Oreamuno y corregidas por Pijuilas (histórico), por G. Matina O., & 0-05.

«Historia de un Citio», por José Rabón Garcina, 1 tomo pasta, 6 0-25.

Cuñas

Ya Perla no es perla sino concha; pero como es hombre es concho.

Dice don Emiliano Padilla que él fué una víctima inmolada por Guardia. ¿Qué querrá decir con eso?

Afirman que los señores que integrarán la famosa Convención, cerrarán las puertas del Variedades á las 12 p.m., y que para advertir que allí están reunidos, pondrán el siguiente letrero: «Se Alquila».

El célebre inventor nacional don Manuel V. Dengo, está preparando una máquina de hacer gamonales para obsequiársela á un Partido que bastante falta le hacen.

EL QUIJOTE agradece altamente la «Hoja popular» que se dignó enviar de Alajuela el señor Chacón Tranqueras. Correspondemos el canje y hacemos votos por que no deje de saltarlas...

El problema del día es la filiación política de Tatamundo.

Unos dicen que es civilista, otros que Jimenista, y Vargas (no Guillermo) opina que no es ni lo uno ni lo otro, sino simplemente prestaEl General Villegas piensa escribir una autobiografía-automática, autógrafa, en el automóvil mata perros de Pío, y sin autos. Automática, pero no clástica.

Correspondencia de

SAN RAMO

Señor Director de El Quijons

Por si tiene á bien publicar a go que se relacione con esta tierruca, cuna de Lisimaco y Teatro de los triunfos del Nato Alfaro, le manifestaré lo que actualmente pasa.

En días pasados nos visitó un pájaro de no muy buen agüero que, según dicen, es diputado y que se recomienda por su firmeza de carácter para cantar en cuanta jaula lo encierren; que lo mismo le sirve á Dios que al Diablo; que no tiene escrúpulos para nada; y que, por último, es más mañoso que el toro palomo, pues su edad así lo requiere, porque dice el dicho que el diablo no es malo por diablo sino por viejo, y que al que á buen árbol se arrima su buena rama lo puede desquijarar, y que tras un tiempo malo viene otro peor, y que al ect., ect, ect.

El tal pájaro que para procurar su consonancia llamaremos pajarón, habló aquí con otro que tal (diputado)—dicen unos que hablaron de política; otros dicen que pajarón le propuso al otro que tal que solicitaran de don Cleto que es tan suave, una concesión para hacer á San Ramón puerto de mar. Otros afirman que cuando esto platicaban llegó otro ñato y que fué tal la sorpresa al oir semejante ocurrencia, que se le alargó la nariz y que en consecuencia llevará á la Convención en vez del cinco de nariz que se cargaba, un chuzo más grande que el de Juan Rafael Víquez y más grave que el de José Joaquín.

Con ese chuzo piensa arrear á Rafael cuan-

Es todo cuanto tiene que decirle su afmo. s.,

BUEY VIEJO

NARANJO

Aerogramas para El Quijoтк

Diputado Juan Batesta Fon-soca estuvo aquí semana pasada: sombrero jipijapa finisimo, lo menos ¢ 3-50 de costo; polainas charol estilo propaganda; hízosele ovación, lo menos cinco (ovaron), reunión aventajó á «Vanguardia», resultó no paquidérmica, sino elefansiaca; elocuente discurso; dolorosas remembranzas de Juan Santa María: auditorio lloró, las yeguas que estaban en la plaza también lloraron. Le metió una pateada á García Moreno (que por cierto no sabemos quién sea), en arranque elocuencia afirmó que á Civilismo no podía temerlo él (porque era inmune); la nota dolorosa la dió un burro que tranquilamente pastaba en la plaza cuando Fon-soca puso á don Máximo como un Cristo todo lleno de reatazos. Burro rebuznaba tristemente, dolorosamente, ingénuamente, y se llegó á la averiguación de que burro tal, había pertenecido á Manuel Hernández, en Cuesta de Moras, y por tanto conocía á don Máximo: Pobre burro, señor Director; sufre mucho;

Pobre burro, señor Director; sufre mucho; con otro discurso de Fon-soca estira el casco.

Mambru se fué á la guerra Montado en una perra.

Corresponsal Boto-ESTA

DE CURRIDABAT

Señor Director de El Quijore

No dicen verdad quienes afirman que á don Vidal Quiroz le dieron una serenata con instrumentos de cuerda por los filarmonos de Santo Domingo. Cierto es que la serenata se dió pero con instrumentos de viento, mejor dicho, de cobre, que hechan viento con el programa siguiente:

Hechame ese toro afuera, por

Bizcocho.

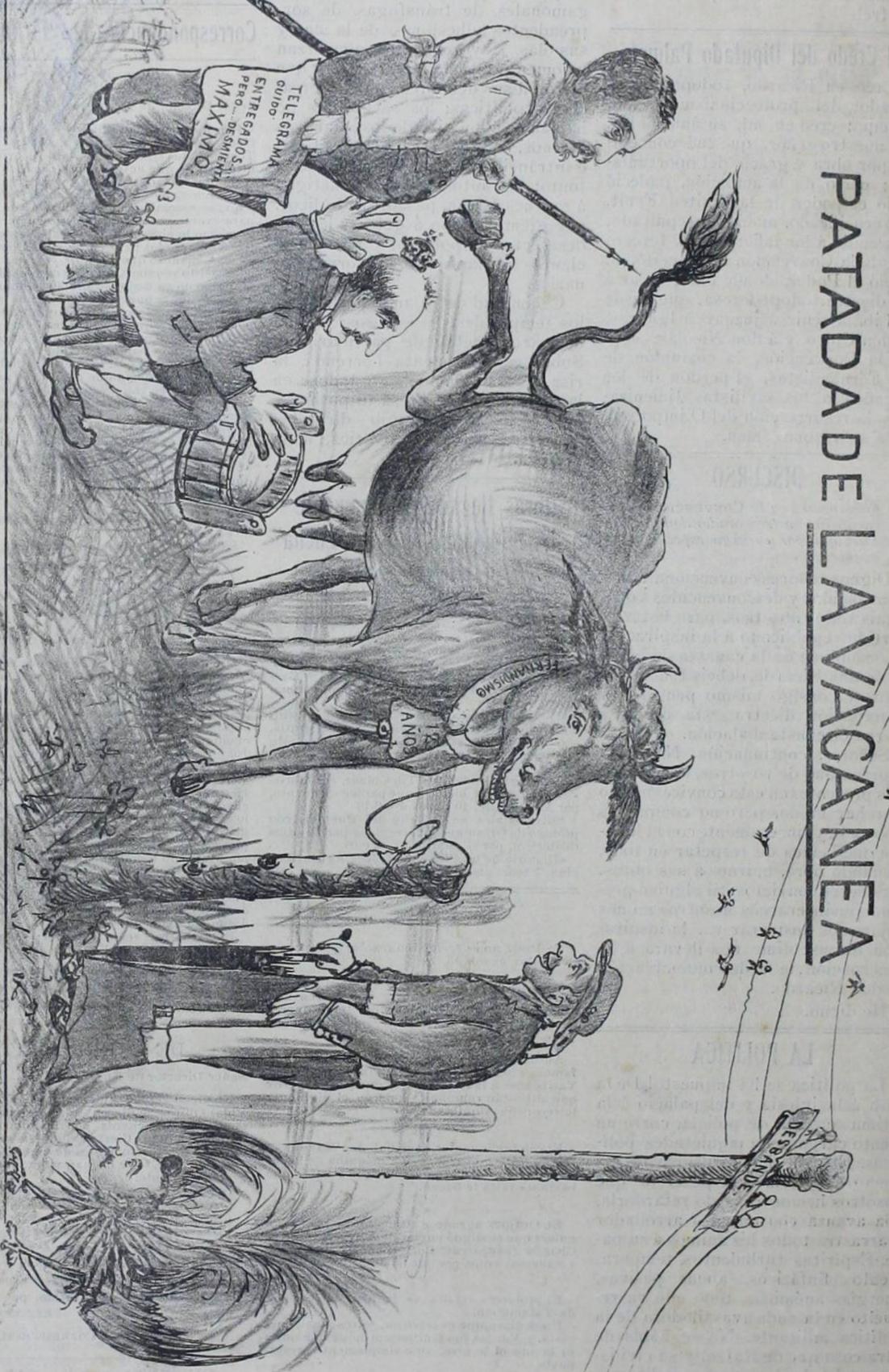
De esta te llevó el Diablo, por Pedro F. Rojas.

Ahora te la haces pa-atrás, por Roldán el del contrabajo.

Ya veo que tenés buen olfato, por El venco Zelaya.

CORRESPONSAL

IMPRENTA ALSINA, SAN JOSE



M_ ESPERATE RICARDO TE LA VOY A CHUZEAR

M_ ESPERATE RICARDO TE LA VOY A CHUZEAR

R_ POR ESE FRAILE VIEJO PARECEME QUE ESTALLO

M- CALLATE QUESITE OYE NOS VA A CUEREAREL GALLO

Este documento es propiedad de la Biblioteca Nacional "Miguel Obregón Lizano" del Sistema Nacional de Bibliotecas del Ministerio de Cultura y Juventud, Costa Rica.